



PYRANA, el motor de consultas de Pyramid, ofrece análisis en in-situ

La clave de la incomparable capacidad de análisis de Pyramid reside en su exclusivo motor de consultas, al que se conoce como PYRANA.

PYRANA toma los requisitos de análisis de los usuarios a partir de su interacción con la interfaz de usuario y genera las consultas de análisis necesarias para obtener la respuesta correcta.

PYRANA logra esto al usar un modelo semántico compartido de los datos que se manejan. El modelo semántico describe la base de datos, las tablas y las relaciones que el usuario consulta, así como otros aspectos funcionales como las jerarquías, la seguridad y la gestión flexible de metadatos.

PYRANA usa el modelo semántico para generar el SQL (lenguaje de consulta estructurado) necesario con el fin de satisfacer las necesidades de análisis del usuario. Puede tratarse de una única consulta SQL o, en situaciones más sofisticadas, de múltiples consultas SQL que se ejecutan en paralelo respecto a la base de datos relacional subyacente. Luego PYRANA organiza los conjuntos de respuestas devueltos para completar los análisis necesarios antes de presentar los resultados a través de la interfaz de usuario de Pyramid como visualizaciones dinámicas de los datos.

Este enfoque le permite a la plataforma de inteligencia de decisiones de Pyramid escalar a lo que la tecnología de la base de datos subyacente pueda manejar, trabajando en modo de consulta directa, sin limitaciones o restricciones en la complejidad del análisis que pueda ofrecer.

Cuando la base de datos subyacente tiene su propio modelo semántico, como SAP BW, SAP HANA o Microsoft SQL Server Analysis Services, PYRANA consume directamente el modo semántico nativo subyacente y lo usa para generar MDX, el lenguaje de consulta nativo de dichas bases de datos de análisis multidimensional.

Al usar las técnicas descritas, PYRANA hace por fin realidad el sueño de poder consultar directamente TODOS los datos en el sitio, sin perder la funcionalidad analítica, capitalizando y aprovechando al máximo el tiempo, el esfuerzo y el dinero invertidos en la creación de estos recursos de datos.

Ya no es necesario mover los datos, gestionar copias, ingresarlos en motores de datos propios o recrear modelos de análisis.

El análisis in-situ por fin se hizo realidad.